

Presentación

Fernando Garcés

Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador
fgarcés@ups.edu.ec

Soledad Guzmán

Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador
sguzman@ups.edu.ec

Sebastián Granda Merchán

Investigador externo de la Cátedra UNESCO Indígenas en la Ciudad
Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador
sgranda71@gmail.com

El presente número de la Revista Pueblos Indígenas y Educación recupera algunas de las ponencias presentadas en el *Seminario Interculturalizar la Educación Superior en América Latina: desafíos de la academia frente a la diversidad*, organizado por la Cátedra UNESCO Indígenas en la Ciudad de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, en coordinación con la Red de Instituciones Universitarias Salesianas sobre Interculturalidad. El Seminario tuvo lugar en la ciudad de Quito, durante los días 22, 23 y 24 de abril de 2025.

La Cátedra UNESCO Indígenas en la Ciudad nace en el 2023 con el propósito de dar respuesta a la apremiante situación de la población indígena que habita en contextos urbanos de América Latina, que vive y experimenta nuevos formatos de exclusión e inequidad y que, de manera simultánea, despliega diferentes procesos organizativos e iniciativas orientadas a construir ciudades inclusivas. En el marco de dicho horizonte, la Cátedra busca “Contribuir a la construcción de políticas públicas inclusivas que garanticen el cumplimiento de los derechos individuales y colectivos de la población indígena que habita en las ciudades, a través de la producción de conocimiento, procesos de formación y la creación de espacios de debate con actores de la sociedad civil y el Estado” (Universidad Politécnica Salesiana, 2026).

Como parte de las actividades planificadas para el cuatrienio 2023-2027, la Cátedra UNESCO Indígenas en la Ciudad organizó el *Seminario Interculturalizar la Educación Superior en América Latina: desafíos de la academia frente a la diversidad*, con el objetivo de convocar a diferentes actores de la región (académicos, líderes, gestores estatales, docentes y estudiantes) y realizar un balance crítico de los avances, dificultades y desafíos de los procesos de interculturalización de la educación superior en América Latina, considerando las tres funciones universitarias clave: docencia, investigación y vinculación con la colectividad; pero también el ámbito de la gestión administrativa.

Para el efecto, el Seminario priorizó cinco ejes temáticos que dieron cabida a diversas problemáticas —antiguas y nuevas— del campo educación superior e interculturalidad. Los ejes temáticos definidos fueron los siguientes: 1. educación superior intercultural como proyecto político; 2. acceso y permanencia de población indígena, afrodescendiente y migrante; 3. educación superior, currículo y pluralismo epistémico; 4. interculturalidad, investigación y vinculación con las comunidades; y, 5. estudiantes indígenas, afrodescendientes y migrantes en la ciudad y en la educación virtual.

En términos metodológicos, el Seminario se organizó a partir de conferencias magistrales, paneles de discusión y mesas de trabajo. Las conferencias magistrales tuvieron como finalidad central estimular la discusión de los tres días, a través del planteamiento de ideas fuerza sobre diferentes aristas de la problemática en América Latina, y estuvieron a cargo de cuatro académicos con un largo recorrido en el tema: Daniel Mato, Catherine Walsh, Luis Enrique López y Tatiana Villegas.

Los paneles de discusión, por su parte, fueron espacios de socialización de iniciativas emblemáticas impulsadas por pueblos indígenas y afrodescendientes de varios países de la región, que permitieron visualizar con claridad las tendencias planteadas en los ejes temáticos priorizados, así como reflexionar sobre la particularidad, potencialidad y limitaciones del esfuerzo y trabajo realizado. En total, se desarrollaron cuatro paneles de discusión con los siguientes temas: 1. educación superior y mujeres indígenas; 2. educación propia en América Latina; 3. experiencias de educación superior desde los pueblos indígenas y

afrodescendientes; y, 4. balance y desafíos de la educación superior intercultural en América Latina; en los que participaron destacados académicos de diferentes pueblos indígenas y afrodescendientes de la región: Elisa Loncón, Armando Muyolema, Anny Ocoró, Marcia Mandepora, Aurora Iza y Edison León.

Finalmente, las mesas de trabajo se organizaron a partir de las ponencias que llegaron fruto de la convocatoria realizada, y contribuyeron a reflexionar sobre experiencias universitarias puntuales de diferentes contextos y países, relacionadas con varias de las problemáticas vinculadas a los cinco ejes temáticos del Seminario.

El texto que tienen en sus manos recupera las cuatro conferencias magistrales presentadas en el seminario, dos ponencias presentadas en los paneles de discusión y nueve trabajos que se socializaron y discutieron en las mesas de trabajo. En conjunto, los artículos dan cuenta de los avances que se han dado en América Latina en materia de transversalización del enfoque intercultural en el mundo de la educación superior, pero también evidencian las dificultades vividas, así como los grandes desafíos que todavía tenemos como región.

Con fines expositivos, hemos organizado el texto en dos partes entrelazadas por un cuento escrito en lengua náhuatl. El primer apartado aglutina cinco textos: las ponencias de las cuatro conferencias magistrales y una de las ponencias presentadas en el panel de discusión de cierre del Seminario que, desde una perspectiva regional y multidisciplinaria, discuten los avances, problemas y desafíos de la educación superior intercultural.

El apartado inicia con el texto de Daniel Mato titulado *Los desafíos del racismo a las iniciativas y procesos de interculturalización de la Educación Superior en América Latina*, que ofrece un análisis interesante sobre la manera en que el racismo, entendido como una ideología y un régimen de poder, constriñe y obstaculiza los procesos de interculturalización de la educación superior en la región. Uno de los aportes más interesantes del autor consiste en la distinción de los diferentes factores que contribuyen a reproducir el racismo en la educación superior: estructurales, sistémicos e institucionales; distinción que permite no solo rebasar las limitaciones epistemológicas del

concepto de racismo estructural, sino también pensar en estrategias en diferentes niveles.

Luis Enrique López, en su artículo *Laboratorios del Buen Vivir: agencia comunitaria, descolonialidad y subversión epistémica en la educación superior*, analiza los fundamentos históricos, políticos y epistemológicos de la educación superior indígena autodeterminada, destacando su carácter contra hegemónico frente al modelo universitario convencional. A partir de la revisión de varias experiencias impulsadas en distintos países de la región, López argumenta que estas propuestas “(...) no solo amplían el acceso a la educación superior, sino que reconfiguran profundamente sus fines, contenidos y formas de producción de conocimiento, constituyéndose en vías para avanzar hacia el Buen Vivir y, por ende, a la construcción de sociedades más justas e interculturales”.

A partir de la distinción entre interculturalidad funcional e interculturalidad crítica, el texto de Catherine Walsh: *Agrietar la UNI-versidad. Desafíos interculturales y decoloniales para la educación superior latinoamericana*, despliega una crítica profunda a la UNI-versidad, en tanto que componente clave de las estructuras de poder e institución al servicio del proyecto, lógica y orden colonial-capitalista-heteropatriarcal. La autora aboga por trabajar en y con lo situado y agrietado, a saber, en y con “(...) las fisuras y grietas decoloniales e interculturales que existen dentro, fuera y a pesar de la UNI-versidad, su institucionalidad sistémica y sus matrices del poder”.

El cuarto artículo de este apartado recupera de manera textual la ponencia presentada por la Dra. Tatiana Villegas, Representante de la UNESCO en Ecuador. El texto ofrece una discusión interesante sobre el racismo, en tanto fenómeno multidimensional, y sobre las diferentes estrategias que deberían ser consideradas para confrontarlo. Enfatiza en el trabajo que UNESCO ha venido desarrollando para enfrentar el racismo y la discriminación a nivel mundial, e invita a “(...) recuperar el hilo republicano universalista del antirracismo, entendido como alternativa humanista al multiculturalismo y a la asimilación”, lo que significa, como asegura Achille Mbembe, “un universalismo reparador, una idea de lo común tomada como ‘palabra-llave’, como

un principio definido por la negativa: «La raza es la negación de la idea de lo común».

El apartado se cierra con el texto *¿Qué significa interculturalizar?* de Slendy Vargas. A partir del análisis de las ponencias y debates que tuvieron lugar durante los tres días del Seminario, el texto propone una lectura crítica y propositiva sobre el significado e implicaciones de interculturalizar el campo de la educación superior en la actualidad. La autora parte de la hipótesis de que “(...) la interculturalidad debe entenderse no como un paquete de condiciones de inclusión, o que esta sea simplemente agrupar, colocar y combinar a unos con otros, sino como un proceso de re-conocimiento en doble vía, consciente y acordado sobre qué es la diversidad y cómo entenderla”.

Con el objetivo de mantener la tradición de la revista, de contar al menos con un texto escrito en una de las lenguas indígenas de la región, se incluye antes del segundo apartado un cuento en náhuatl, escrito por Jazmín Nallely Arguelles Santiago. El cuento se titula *Konesintli* y narra el nacimiento del Niño Maíz en la comunidad de Copaltitla, al pie de la Sierra de Otontepec.

El segundo apartado está conformado por un total de diez artículos que sistematizan y discuten, desde una perspectiva crítica, iniciativas y experiencias puntuales de transversalización de la perspectiva intercultural, en diferentes contextos y países.

El apartado inicia con el texto *Apuntes críticos sobre la educación intercultural en el nivel superior. Una lectura desde México*, de Cecilia Navia Antezana y Gabriela Czarny. Con base en la experiencia de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, de México; las autoras analizan la interculturalidad en la educación superior y su articulación con algunas perspectivas que actualizan y problematizan el racismo y la búsqueda por propuestas antirracistas. Las autoras evidencian, entre otros aspectos, que “(...) la interculturalidad que se incorpora en la vida institucional de la universidad, no siempre logra romper la dimensión funcional que caracteriza los enfoques de las políticas públicas”.

Fernando Garcés y Soledad Guzmán, en su artículo *El kichwa en la Universidad Politécnica Salesiana: ¿multiculturalismo lingüís-*

tico o plurilingüismo epistémico?, realizan un aporte fundamental a la reflexión sobre la interculturalidad en la educación superior al cuestionar el carácter colonial y monocultural de las universidades convencionales proponiendo, en su lugar, una transformación lingüo-epistémica. Destacan que la educación superior debe trascender la simple inclusión de estudiantes indígenas para avanzar hacia una refundación epistémica, donde los saberes y lenguas originarias no sean solo objetos de estudio, sino que el uso de la lengua originaria permita el desarrollo de los conocimientos propios, desde la propia lógica de dicha lengua.

El proceso de consolidación de la educación superior comunitaria en el sureste de México es presentado y discutido por Nayelly Arguelles en su artículo *Educación propia e interculturalidad en el sur de México: lenguas, currículum y pedagogías propias en el nivel superior*. A partir del estudio de la experiencia del Instituto Superior Intercultural Ayuuk (ISIA) y de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (Unixhidza), la autora destaca cómo ambas instituciones implementan currículos interculturales que priorizan las lenguas originarias, como el ayuuk y el zapoteco, frente a los modelos educativos tradicionales condicionados por el contexto capitalista y eurocéntrico. Mediante un enfoque etnográfico rescata la agencia juvenil y la lealtad lingüística de los estudiantes, quienes ven en la formación profesional una herramienta para la autonomía de sus pueblos. La autora propone que estos proyectos representan una resistencia cultural que busca revertir el desplazamiento lingüístico y fortalecer la identidad étnica en sus propios territorios.

El artículo de Marcia Mandepora titulado *La UNIBOL Guaraní: experiencias y desafíos de interculturación de la educación superior desde el pueblo guaraní y los pueblos indígenas de tierras bajas de Bolivia*, analiza la trayectoria y desafíos de la UNIBOL Guaraní de Bolivia. La autora evidencia cómo, desde sus inicios, la institución fue concebida como una experiencia de educación superior descolonizadora, que apostó por la integración de los saberes ancestrales con el conocimiento científico y la participación activa de las comunidades, a través de la Junta Comunitaria. Evidencia, también, cómo las reformas legales

posteriores terminaron centralizando el control de la universidad en el Ministerio de Educación, eliminando la Junta Comunitaria y desplazando a los sabios locales de la enseñanza. La autora concluye afirmando que es imperativo que las organizaciones indígenas recuperen su protagonismo político para evitar que la interculturalidad se reduzca a un simple discurso institucional sin impacto real.

Charles Cachipundo y Sergio Pilataxi, en su texto *Interculturalizar la ciencia, la co-investigación comunitaria en la gobernanza del agua desde la cosmovisión andina*, apuntan a “(...) construir un modelo de gestión comunitaria del agua en los Andes ecuatorianos mediante procesos de co-investigación basados en el diálogo de saberes entre académicos y comunidades indígenas, particularmente el pueblo Kayambi”. Los autores evidencian que la participación directa de las comunidades contribuye no solo a transformar el conocimiento académico y a fortalecer la soberanía hídrica, sino también a generar políticas públicas más inclusivas y contextualizadas.

El artículo de Emma Candia Estrada: *Interculturalidad, investigación y vinculación con las comunidades*, se centra en la experiencia de la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIM), en la Comunidad de Laguna Seca. Uno de los aportes centrales del artículo es la visión crítica sobre la educación superior, al proponer un modelo de investigación-acción participativa que, por un lado, rompa con la figura del investigador externo y, por otro, posicione al estudiante indígena como un agente de cambio en su propio territorio. Se reflexiona sobre la interculturalidad no en tanto concepto teórico, sino como una corresponsabilidad práctica entre la academia, la escuela y las autoridades comunitarias, recalcando que la formación universitaria debe trascender las aulas para incidir en la revitalización lingüística del mèphàà.

Ángel Tipán, en su artículo *¿Para quién investigar? Interpelaciones y desafíos de la investigación y vinculación con comunidades indígenas*, se pregunta por el propósito de la investigación. Plantea la importancia de pensar desde dónde y con quién se investiga como formas de responder a desafíos políticos, éticos y civilizatorios. La investigación en la educación superior debe apuntar al trabajo con-

junto con las comunidades a fin de fortalecer la identidad, revitalizar las lenguas indígenas, recuperar la memoria y recuperar el sentido comunitario con la madre tierra, entre los humanos y con los ancestros. En tal sentido, el autor propone trabajar en la sistematización de las prácticas cotidianas de las comunidades a fin de recuperar los saberes y la producción de conocimientos desde tales prácticas.

Luis Fernando Cevallos, Evelyn Rosalía Cevallos y Fausto Quichimbo, en su texto *Voces y saberes locales: una mirada etnoeducativa al sector “La Molienda” desde la vinculación social*, aportan a la reflexión sobre la educación superior desde la interculturalidad crítica. Los autores cuestionan el modelo de la universidad convencional como un espacio que históricamente ha excluido o subestimado los saberes ancestrales bajo una lógica colonial, y destacan que la interculturalidad en la educación superior no debe ser vista solo como una simple inclusión de estudiantes indígenas, sino como una reconstitución de los sistemas de conocimiento que permita un diálogo de saberes en igualdad de condiciones. El texto subraya la importancia de vincular la academia con la comunidad y la naturaleza, proponiendo que la educación sea un proceso de formación integral que fortalezca la identidad cultural y la autonomía de los pueblos, transformando las instituciones en espacios de emancipación epistémica y justicia social.

El artículo *Interculturalizar la vinculación con la sociedad. Construcción de Planes de vida desde la epistemología andina*, de Narcisa Requelme y Charles Cachipundo, aporta a la reflexión sobre la interculturalidad en la educación superior al proponer una pedagogía de la reciprocidad que rompa con las estructuras jerárquicas del conocimiento académico tradicional. Los autores destacan que la universidad debe dejar de ser un espacio de mera transmisión de contenidos occidentales para convertirse en un escenario de verdadero diálogo de saberes, donde los conocimientos de los pueblos originarios sean reconocidos como ciencia y no solo como folklore. Enfatizan que la verdadera interculturalidad en el nivel superior implica una transformación institucional y curricular que garantice que los estudiantes indígenas no solo accedan al sistema, sino que encuentren en él un

espacio de reafirmación de su identidad y de vinculación directa con las necesidades de sus comunidades.

Finalmente, en el artículo *Preservación y acceso a las fuentes de investigación en los diferentes soportes: reflexiones sobre la diversidad plurinacional y lingüística en los catálogos bibliográficos y archivísticos*, Karina Logroño da cuenta del aporte de la academia en la visibilización, conservación y preservación de fuentes de investigación y material bibliográfico que da cuenta de la diversidad cultural y lingüística de los pueblos y nacionalidades indígenas. La autora ofrece un listado de las principales organizaciones e instituciones que contienen importantes acervos documentales y bibliográficos para el análisis y reflexión de diferentes hechos, luchas y procesos interculturales. De igual manera, enlista bibliotecas y fondos de tradición oral existentes en el país que contribuyen a problematizar el conocimiento de las lenguas coloniales y hegemónicas.

Esperamos que este número de la Revista Pueblos Indígenas y Educación ofrezca los insumos teóricos y metodológicos necesarios no solo para profundizar en el análisis y comprensión de los factores que, desde diferentes niveles, constriñen los procesos de interculturalización en nuestras instituciones de educación superior; sino también para enriquecer la caja de herramientas que utilizamos en el día a día para diseñar e implementar estrategias orientadas a construir universidades verdaderamente interculturales.

Referencia bibliográfica

Universidad Politécnica Salesiana. (2026). *Cátedra UNESCO Indígenas en la Ciudad*. <https://catedraunescoindigenasciudad.org/>